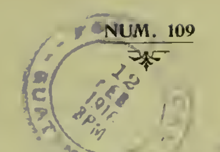
AÑO IV.



NUM. 109





LA ACTUALIDAD

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Guatemala, 12 de Febrero de 1916



EDITORES

MARROQUIN HERMANOS

GUATEMALA,

C. A.

TARIFA:

En la Capital:

Suscripción mensual.......... $8

Trimestre anticipado......... $24

En los Departamentos:

Trimestre anticipado......... $24

NUMERO SUELTO EN TODA LA REPUBLICA $2.



LA ACTUALIDAD

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

REVISTA MUNDIAL



Desembarco de caballería de los aliados en Grecia.

LAS TRAGEDIAS CONTEMPORANEAS

"Cualquiera diría que el mundo se prepara a recibir en quién sabe qué humilde Belén, a otro genio suprahumano como aquel Divino que hace veinte siglos transformó a la humanidad con la magia irresistible de su palabra, de su sangre y su amargura," comenta un escritor inglés apesadumbrado por la interminable serie de angustiosos dramas que ahora empurpuran una vasta extensión del Universo.

Por mi parte, cristiano a más y mejor, no juzgo probable que se repita el milagro de Nazareth, pero sí creo firmemente que está a punto de aparecer sobre la faz de la tierra uno de esos hombres maravillosos, predestinados, como aquel enorme Shakespere que vivió la vida de todos los seres racionales con solos sus propios nervios, sus propias facultades y sus propios sentidos, sin relajar los primeros a tanta tensión, sin agostar las segundas a tanto ejercicio y sin que sus sentidos se cansaran jamás de ver, oir y estar abiertos a todas las impresiones, desde la voz trémula del Rey Lear, pasando por la tímida de Ofelia, hasta la ominosa de Otelo, y desde la visión del fantasma hamlético hasta la de aquellos espíritus ennegrecidos de maldad en cuyas masas de sombras se hundieran las pupilas del más triste de los príncipes....

Es que hemos presenciado los contemporáneos algunas tragedias infinitas que a gritos piden un bardo que las perpetúe. Pueblos que se suicidan, razas que se acometen llenas de odio, imperios que se deshacen, reinos que son devastados por el monstruo de la ambición y del pillaje, traiciones execrables que son como flores de aroma mefítico, relámpagos siniestros de una conflagración única en la historia....

En el continente de Colón también hemos presenciado escenas de vasta significación. Colombia despojada de Panamá; el istmo roto por un canal atrevido que ha juntado las aguas de dos ingentes océanos; la revolución mejicana que en cinco años ha hecho retroceder a un pueblo cinco siglos.... Todo ésto es estupendo.

En Europa se suceden los cataclismos. Diez o doce pueblos arden y se consumen en las llamas de una pira colosal. A sus cárdenos reflejos vense cruzar, desoladas e implacables, las figuras de los reyes y gobernantes que han llevado sus razas al sacrificio. Algunas de ellas tienen reminiscencias de héroes shakesperianos. El Rey servio en exilio, el Rey Alberto sosteniéndose valeroso en un rincón de Bélgica; el Rey montenegrino contemplando la invasión incontenible de sus dominios por un enemigo poderoso e insaciable....

Siempre me ha parecido (y lo he expresado en artículos que vieron la luz en esta Revista) que las congojas de los

jefes de las naciones impresionan más profundamente que las del común de los mortales. Sea Rey o Presidente un hombre que padece, su angustia nos conmoverá más que la de toda una raza. Vimos a un pueblo latino-americano debatirse y agitarse presa de dolores inexpresables, y el espectáculo nos dejó indiferentes; pero cuando Porfirio Díaz paseaba por París su tristeza de Gobernante caído, ¡en cuántos de nosotros hubo respetuosa conmiseración para ese caudillo egregio! Después, la capital azteca sufria un terrible bombardeo; se luchaba en sus calles; facciones encabezadas por la perfidia, la deslealtad, la ambición y la estulticia, se disputaban palmo a palmo la posesión de la vetusta metrópoli, destrozándola por ganarla, y en nosotros había, más que otra cosa, curiosidad por saber el resultado de tan nefando crimen. Pero cuando luego una mano más pérfida que todas, más vil que todas, arrebata la vida del Presidente Madero, otra vez sentimos sobre nuestro espíritu el peso de la horrible tragedia.

Nunca nos hubiera importado tanto la suerte de Bélgica si no hubiese estado ligada a la de un Gobernante. Igual cosa podría decirse de Servia y Montenegro.

Del jefe de estas dos naciones háblase mucho ahora en Europa, porque ha llegado a París casi exhausto, con sus setenta y un años hechos otros tantos siglos, tal le pesan sobre su caduco organismo, y se habla de él con cariño, con respeto y con admiración.

El Rey Pedro tuvo el honor de haber detenido a los austro-húngaros ante Belgrado, de haberles infligido serias derrotas con un ejército mal armado, pequeño y pobre, pero tres veces heroico.

Solamente la perfidia búlgara, la indolencia de Rumanía y la brutal embestida de los alemanes, pudo arrebatar al viejo Monarca sus dominios. De otro modo los habría conservado como lo hizo hasta el momento en que se juntaron todas esas adversas circunstancias con la necesidad alemana de provisiones turcas y la intención del Kaiser de llevar a Egipto sus conquistas.

En un principio se creyó que el Rey Pedro pararía en Italia, en Macedonia o en Albania, pero ahora se sabe que está en París, en territorio de la amada Francia, refugio actual de dos reyes desposeídos. La situación de Servia es acaso más desesperada que la de Bélgica, y ésto lo sabe bien el Rey, por lo que su majestad, al huír con sus diezmadas huestes, al recorrer su devastado territorio y ahora en el exilio, con sus setenta y un años a cuestas, adquiere una gran semejanza con Lear, el héroe del drama de Shakespere. Su orgullo de guerrero indomable no le permite llorar, pero detrás de su gesto altivo se adivina la mueca del dolor más acerbo.

El Rey Pedro combatió en el 71 a los prusianos en la Legión extranjera que se formó entonces, como ahora, en favor de Francia. Allí ganó la Cruz de la Legión de Honor. Tomó parte activa en el movimiento de Bosnia contra Turquía. De modo es que es un soldado. Es rey porque ha sido valeroso. Cada gema de su corona le ha costado alguna herida. Ha cometido desmanes, pero siempre ha sido grande, hasta en ellos.

Hablando de los mejores aspectos de su vida, un escritor peninsular nos relata lo siguiente:

"Hace un año, la última invasión emprendida por Austria sola barrió a Servia de uno a otro confín como una llama, y desde entonces se escribió el epitafio de ese noble país y se cantó su **requiem**. Mas luego apareció de pronto entre los despojos del ejército servio, arrastrándose de enfermedad y decrepitud, apoyado en un bastón para no caer, un anciano, Pedro Karageorgevitch, el rey que hacía cinco meses abdicara el trono en favor de un Regente por hallarse gravemente enfermo, envejecido, todo tembloroso, incapacitado para desempeñar los reales deberes aun en tiempo de paz. Pronunció una alocución galvanizante, si cabe el vocablo; arrojó el bastón que le daba firmeza, tomó un rifle y disparó contra los austriacos. El ánimo decaído de las tropas servias se irguió como nunea en el orgasmo de aquella impresión alentadora, y en menos de quince días no quedó un solo soldado austriaco en el territorio de Servia. Así pudo Pedro entrar en Belgrado recapturada, a la cabeza de sus tropas triunfantes.

"Gracias a la ayuda de búlgaros y alemanes, pueden ahora los austriacos invadir y conquistar el país. El Rey Pedro, más enfermo que antes, ha estado combatiendo con sus hombres, vistiendo el uniforme del soldado raso, según informan los despachos cablegráficos de la prensa, sostenido en su caballo, así de enfermo como se halla, por dos soldados, pero listo aún para excitar al ejército con su presencia, sus discursos arrebatadores y el ejemplo de su arrojo sin límites. Pero el fin ha llegado. Sus tropas están dispersas y vencidas; sus enemigos llovieron en tempestad horrenda sobre el país y lo asuelan todo, y el viejo rey no ha podido menos de refugiarse en algún país aliado."

Así presentan los periódicos su aspecto amable, admirable y semi-divino, a reserva de recordar las horribles máculas de su pasado:

"El Rey Pedro está volviéndose una figura sentimentalmente patética, — dice un escritor yanqui—, como de dios caído, por efecto de una bien conducida propaganda de la prensa en ese sentido. Sin embargo, si la memoria no nos engaña, este es el mismo Pedro que se adueñó del trono hace unos cuantos años valiéndose del cruel y detestable asesinato de su predecesor y de la mujer que con éste compartía el palacio real.

"Y, si la memoria no nos es infiel, este es el mismo Rey Pedro a quien los Estados Unidos y otros países civilizados se rehusaban a reconocer como soberano digno de recibir ministros y embajadores de naciones decentes.

"Y, apelando una vez más a la memoria, recordamos que ninguna protesta contra el reconocimiento de este cómplice y beneficiario del bárbaro asesinato de su antecesor, fue tan vigorosa y tan llena de indignación, como la protesta voceada a gritos por la prensa británica....

"¡Oh! Hace unos cuantos años era el Rey Pedro un asesino brutal. Ahora es la patética figura cuyo heroico destino hace llorar a la civilización a lágrima viva...."

Es lo que hemos pensado siempre: los hombres no son nada; las circunstancias lo son todo.

Alvaro de XIMÉNEZ.

¿Y LA GRAN FLOTA ALEMANA?

Varias veces me han dirigido esta pregunta furibundos aliadistas que se imaginan que un redactor de periódicos en estos tiempos y en estos lugares ha de saber todas las noticias. Y la verdad es que la cuestión me ha hecho ruborizarme, porque ni media palabra podía decir sobre el punto con certeza. No es que no supiera que la gran flota alemana está en Kiel, sino que la pregunta es más significativa y no se refiere precisamente al punto en que se halle, sino a sus actuales circunstancias.

Fácil me habría sido responder, después de todo, que puesto que no sale de Kiel, debe de hallarse en excelente estado; pero ni se me ocurrió ésto ni tuve otra idea por entonces que buscar en los periódicos de Alemania una explicación cualquiera a la inactividad aparente de los enormes barcos del Kaiser. Digo del Kaiser, porque me parece que allá en Ulandia todo le pertenece a él. Esta noción, al menos, me la inculcaron desde hace tiempo las crónicas de los aliadófilos.

Al pie de un grabado que muestra a "un crucero inglés perseguido por un gigantesco acorazado alemán," lo cual, que yo sepa, sólo ha ocurrido en la imaginación del pintor Claus Bergen, encuentro un resumen de varios artículos publicados por los diarios de Berlín a propósito de la Marina de guerra que dirige el famoso Almirante von Tirpitz. Su táctica, llamada magistral por sus admiradores, merece hasta aquí el aplauso más nutrido de los germanófilos. Saca las uñas submarinas y esconde el cuerpo, tal como un felino de flexibilidad maravillosa y de astucia incomparable.

"Hasta hoy—dice el **"Vossische Zeitung"**—nuestra gran



Tropas de todas las razas vencidas de Oriente, luchan ahora por el triunfo de los occidentales. Estos egipcios combaten por Francia e Inglaterra.

escuadra no ha tenido oportunidad de pelear en mar abierto porque la flota del enemigo no se ha atrevido a llegar a nuestras costas y ha evitado cuidadosamente trabar combates de importancia. Hemos esperado al enemigo durante diecisiete meses y este plazo parece a todos los jefes navales con quienes hemos hablado la suerte más dura que pudo tocarles. Arden en deseo de medir su arrojo y su vigor con los del enemigo y confían en que podrán infligirle serios amaños cuando llegue la ocasión.

"Como la flota está resuelta a representar un buen papel en la gran batalla que habrá con los ingleses, actualmente se hacen todos los esfuerzos imaginables no sólo por mantener sino por aumentar, mediante labor incesante, la eficiencia de los barcos y sus tripulaciones para brillantes acciones navales. Aun fuera del servicio se dedica todo el tiempo a ese fin."

Otro diario expresa el contento general por lo que la flota lleva hecho, pues advierte que gracias a ella el bloqueo inglés ha resultado un fracaso en todos sus intentos y propósitos. Describe Hamburgo y Brema, "nuestras dos orgullosas ciudades comerciales del Norte," y hace hincapié en lo poco que se ha reducido su tráfico de cabotaje a pesar de los esfuerzos británicos. Luego continúa:

"En buena hora se jacten los ingleses ante los neutrales de haber bloqueado la costa alemana. Cualquiera que pueda hacerlo, verá ahora nuestros buques mercantes entrando y saliendo de nuestros puertos fluviales y puede convencerse de que nuestro comercio costero no ha desaparecido ni con mucho."

En seguida el articulista lanza un himno a Helgoland "lugar que poseemos gracias a la previsión de nuestro Emperador," y señala lo que ocurriría si esa isla perteneciera todavía a la Gran Bretaña:

"Si la flota inglesa estuviese entre Heligoland y la costa, la situación sería muy diferente de como es hoy. Ningún barco pesquero podría salir y entrar. Nos sería imposible avanzar o distribuir nuestras fuerzas navales y de tierra para la protección de la costa y de todas esas espléndidas fortificaciones que datan de los últimos cuantos ños. De la naturaleza de su curso y de la experiencia histórica se deduce que es inpracticable que los ingleses pudieran en ningún caso internarse ahora por las desembocaduras de nuestros ríos. Pero el daño que podrían hacernos sería muy distinto y la amenaza política sería mucho mayor que lo es ahora. Ellos saben muy bien por qué no se atreven a llegar cerca de los grandes cañones de Helgoland, porque demasiado cerca se halla la línea de guardias de nuestra gran flota, la cual protege al Imperio como un muro por la parte del mar, mientras una serie de cadenas infrangibles, una detrás de otra, las trincheras cavadas en el territorio enemigo constituyen nuestra defensa en la frontera terrestre."

El viejo corresponsal en Londres de un diario de Munich, el doctor Otto Gaupp, a quien se atribuyen, como es natural, grandes conocimientos de la potencia naval inglesa, aplaude sin reservas la parte desempeñada en el conflicto por la flota imperial y tacha de loca la idea común en Alemania de que la escuadra debería salir a luchar con la británica, cuya superioridad numérica no puede negarse.

"No creo—dice el doctor Gaupp—que haya un inglés con conocimientos técnicos que dude de que nuestra flota ha observado una táctica muy acertada—y fatal para Inglaterra—, puesto que así ha podido seguir existiendo y ha hecho temporal y condicional la supremacía de la Gran Bretaña en los mares. Provocar una batalla decisiva contra una fuerza abrumadoramente superior, no sería guerra contra el enemigo sino entregarse a él. Con sólo que aproveche nuestra marina las ocasiones que se le presentan para medir sus armas con las del enemigo en igualdad de circunstancias, bastará para nuestro propósito. Y lo cierto es que los ingleses no ofrecerán esta oportunidad, a sabiendas, pero hay la esperanza de que un día se descuiden."

Se ve que la escuadra alemana está cumpliendo con su deber, y lo lamentable para los que desearían leer noticias interesantes sobre combates navales, es que ese deber por ahora se limita a esperar y a prepararse para cuando "Inglaterra y Alemania tengan que luchar." Por ahora nos conformados con presenciar los zarpazos de ese monstruo marino que tiene por alma la de von Tirpitz y por garras los temibles submarinos que han desgarrado el vientre de tantos y tantos trasatlánticos.

Otto HEINZ.

DE COLOR DE ROSA

Precisamente de este color aparecen las finanzas en Alemania en el discurso pronunciado el dia 14 de diciembre por el doctor Helfferich, Secretario Imperial del Tesoro, ante los miembros atónitos y obedientes del Reichstag. Antes de la guerra, todos sabiamos que Alemania era el pais de Jauja. Los obreros recibian salarios mezquinos, pero estaban contentos. Las industrias se dolian un poco del exceso de producción; pero los industriales que no podian vender todos sus artefactos estaban satisfechos con acumularlos, para el dia en que Alemania se hubiese apoderado de los mercados que le faltaba conquistar. El socialismo aumentaba el número de representantes suyos en el Reichstag, pero los secretarios del Emperador podian hacer las cuentas sin apoyarse en el voto de los socialistas. La marina mercante se ufanaba de poseer los mayores barcos del mundo, y aumentaba cada dia el número y la ruta de sus piróscafos. Es verdad que para ayudar a la flota, el Estado alemán necesitaba gravar a los ciudadanos con impuestos enormes, a fin de pagar subsidios que pusieran a las compañias de navegación en capacidad de competir victoriosamente con sus rivales de otra nacionalidad. Nadie se quejaba de esto ni de la organización un poco artificiosa de los bancos: todo estaba en el programa; y sobre la urdimbre especiosa de la vasta armadura económica, se cernia la sapiencia universitaria, como es fama que era llevado sobre las aguas el espiritu de Dios, antes de la creación del mundo.

Vino la guerra, y todos esperábamos que crujiese de súbito la armadura. Estábamos en la más indisculpable de las ignorancias. Oigan ustedes. A los 17 meses de guerra, el doctor Helfferich, que tiene por qué saberlo, pues ha sido director de bancos antes de llegar a la Tesoreria del Imperio, resume en estos términos la situación financiera de Alemania: "La aprobación que le darán ustedes a este crédito (le pedia al Reichstag la friolera de diez mil millones de marcos), probará que todos los cálculos sobre la debilidad de Alemania, sobre su desunión, fatiga y escaseces, son y seguirán siendo falsos. Tuvimos que convencer al enemigo de nuestra fuerza en el campo de las finanzas militares: ustedes deben convenir conmigo en que pais alguno ha sido capaz de objetivar este prodigio en la forma que Alemania. El dia en que debia pagarse el primer plazo, fue suscrito el 70 por ciento del empréstito, en vez del 30 por ciento que se habia pedido. Hoy el público ha pagado 4,500 millones más de los 10,000 millones de marcos solicitados. Esto prueba de qué manera la economía politica alemana se las aviene para levantar tamaño capital."

En verdad eso no prueba nada. La manera como la economia politica se las ha avenido hasta ahora, no es un secreto para nadie, como no sea para los miembros del Reichstag. Cuando se emitió el primer empréstito de 4,000 millones de marcos, a fines de 1914, fue necesario echar mano de un recurso especioso. Pedirle al público alemán en esa época un empréstito de 4,000 millones de marcos, era lo regular, porque las cajas del Banco de Francia no habian resultado tan asequibles como se pensó en un principio. Los sabios economistas alemanes, que no estaban preparados para esta dura alternativa, ya que la guerra iba a durar tres meses y Paris iba a ser saqueado antes del fin de septiembre, tuvieron que aguzar su ingenio para ponerse en fondos. Existia desde luego la sabiduria financiera de algunos estados sud-americanos. Allá se imprime papel en casos de urgencia, y se anda con poco cuidado en lo de mantener el precio del cambio. Alemania no podia imitar a esos paises. Antes que emitir billetes inconvertibles, ella sangraria el bolsillo de los administradores, apelando a su patriotismo con el señuelo del interés sobre los empréstitos voluntarios. Sin embargo, los profesores de economia politica fueron sorprendidos por el hecho brutal de que Alemania, con todo y su creciente prosperidad, nunca habia tenido en numerario la suma enorme de 4,000 millones de marcos. Aunque los alemanes hubieran querido suscribir esa cantidad, no habrian podido hacerlo en noviembre de 1914, por la sencilla razón de que no habia moneda corriente con que llegar a ese número. Al estallar la guerra, la cantidad de billetes en circulación (respaldados por una tercera parte de oro) apenas pasaba de los 2,000 millones de marcos. Es de creer que al cabo de tres meses se hubiera inflado considerablemente. Sin embargo, no podia pensarse que hubiera entonces 4,000 millones en circulación. El Gobierno, por lo tanto, tenia que hacer uso de la sapiencia universitaria para no imitar a ciertas naciones sud-americanas.

Por fortuna, la psicologia del pueblo alemán es menos complicada que la de algunas otras especies zoológicas. Los financistas de Berlin resolvieron el problema de los primeros cuatro mil millones de marcos, con una elegancia superior a la habilidad de manos con que suelen regocijarnos los prestidigitadores. No habia en circulación cuatro mil millones de marcos; no era posible crearlos repentinamente, como se hace en el trópico, sin provocar una depredación también subitánea. El procedimiento empleado no es ingenioso ni sutil, pero satisfizo a la inteligencia promedial de esos niños. El Estado emitió los cuatro mil millones, pero en vez de echarlos a la calle, los depositó en el Banco Imperial, a quien le dió autorizaciones para que les diera en préstamo a los otros bancos, dentro de las capacidades de cada uno, sumas en billetes de la nueva emisión. A estos bancos debia acudir el público a solicitar dinero prestado, y ellos lo suministraban en condiciones muy favorables, con buena hipoteca, siempre que el solicitante consintiera en invertir todo el monto del préstamo, o una cantidad muy considerable, en el empréstito de guerra.

De esta manera, el Estado alemán, sin emitir los billetes, tenia en los bancos una cantidad de cuatro mil millones a su disposición, de que iba haciendo uso paulatinamente para no perturbar el valor de la mo-



Prisioneros turcos cogidos en la fracasada expedición de Galípoli, a bordo de un buque aliado.



Aspecto de una trinchera ganada por los aliados. Adviértase el estado de las defensas de alambre y el montón de cadáveres en la zanja fatídica.

neda de un modo repentino. El objeto se logró evidentemente por lo que hace al empréstito de los primeros 4.000.000,000 de marcos. Sin emitir en billetes inconvertibles la suma total del empréstito, el Estado alemán se puso en capacidad de disponer de esa suma a medida que la fuese necesitando, y el súbdito alemán había hipotecado su tierra, su casa, sus joyas y sus muebles para obtener un papel del Estado que ganaba algo más del 5 por ciento. El procedimiento, como digo, no es ingenioso. La habilidad de los financieros está en el nombre con que bautizaron la operación. El apelativo de empréstito con que vistieron la combinación, ha servido para fascinar a economistas tan aguerridos como Luigi Einaudi. Mirada en su absoluta desnudez, esta brava suerte de un jugador de manos equivale a emitir cuatro mil millones de marcos en billetes inconvertibles y garantizados con la riqueza territorial alemana, que puede ser majestuosa, pero no produce seguramente el 5 por ciento anual. Es como si una república sud-americana emitiera ochocientos millones de pesos de papel inconvertible, y los garantizara con la propiedad territorial de los asociados. El día que una república sud-americana llevase a la práctica tan temerario expediente, se llenarían los diarios financieros de Europa y de los Estados Unidos de los más siniestros pronósticos. Esos diarios han alabado la sabiduría recóndita de los financistas alemanes.

No paró en esto, sin embargo, la habilidad del Imperio y la credulidad de los administrados, si esto puede llamarse administración. Andando la guerra, hubieron de resultar insuficientes los cuatro mil millones, y fue necesario volver a sondear la bolsa del súbdito alemán. El segundo empréstito fue lanzado con el fin de conseguir seis mil millones, y en este caso, agotada ya la vagarosa imaginación de los economistas alemanes, el Imperio se valió del mismo procedimiento. Otra emisión de billetes inconvertibles; otro depósito en los bancos, y otra oferta de préstamos a los partidarios que tuvieran algo que hipotecar, si deseaban suscribir el nuevo empréstito. Sucedió que lo no hipotecado antes de la guerra (y ello no era mucho) había caído en la red de los bancos cuando el primer empréstito. Para suscribir el empréstito de los seis mil millones ya no tenía el pueblo alemán nada que pignorar. La omnisapiencia de los financistas dió entonces con un nuevo expediente tan rico en desarrollos como el primero. La tierra estaba hipotecada, las joyas y los muebles estaban empeñados; pero no lo estaban los primeros bonos del empréstito de cuatro mil millones. Los bancos entonces resolvieron admitir estos bonos en prenda. Los felices tenedores de estas cédulas las dieron en garantía de nuevos préstamos, y los billetes que debían recibir los usaban para comprar bonos del segundo empréstito. El Estado adquiría de esta manera el derecho de poner en el mercado otros seis mil millones de marcos de papel inconvertibles a medida que los fuera necesitando.

La inventiva agilísima de Pío Cid no imaginó nada comparable a esto, cuando enfrascado en la conquista del Reino de Maya le enseñaba al jefe de la tribu las excelencias del papel moneda, o, para hablar con más precisión, de la piel moneda. Pío Cid se tenía que ir con mucha cautela, porque el soberano de ese pueblo primitivo se dejaba fácilmente deslumbrar con la idea de que haciendo rodajas de cuero, y poniéndoles su propio sello, podía crear la riqueza personal y la riqueza colectiva. Los consejeros de Guillermo II son menos cautos que Pío Cid.

En pos del empréstito de los seis mil millones, suscrito con el empeño de cédulas del primero, sobrevino otro por cantidad indefinida, y ahora pide el Secretario del Tesoro otros diez mil millones de marcos suplementarios, para "continuar la guerra a todo costo y desafiando todos los peligros." Ha debido añadir el señor Secretario, menos el de la bancarrota. Ese peligro ya pasó: un deudor cuyos pagarés están hipotecados cuatro veces al mismo deudor, está fuera de peligro. Si acaso, estarán un poco nerviosos los acreedores; pero por ahora no se trata de ellos. Y dice el Secretario del Tesoro, alabando la generosa alacritud con que el pueblo alemán acude a cambiar unas cédulas por otras, a fin de que con esa protesforma se llene de billetes el Tesoro Imperial: "A despecho de eso, la prensa del adversario nos condena a la bancarrota." No puede, en verdad, negarse que la prensa adversaria es muy exigente.

Hay un detalle importuno de que no se trata en el discurso del doctor Helfferich. Es el precio de cambio en Alemania, o sea el valor del marco con relación a la moneda de otros países. A medida que el Gobierno Imperial va colocando en el mercado los nuevos billetes emitidos, para facilitar la suscripción de los varios impuestos, el marco va valiendo menos. A cualquiera le habría ocurrido esto: a los profesores alemanes les pareció que un país incapaz de invertir las leyes económicas en su provecho, no merecía haber creado tantas y tan ilustres universidades. A pesar de los unos y de las otras, el marco bajó a su tiempo y continúa bajando; tenía una rebaja del 14 por ciento a principios de 1915, la cual creció, no obstante los esfuerzos y las arrogantes aseveraciones de la burocracia tudesca, al 17 por ciento en junio del presente año. Ahora los diarios suizos señalan cotizaciones en donde el marco pierde de su valor 25 por ciento. El señor Helfferich habla con desprecio de las finanzas británicas, y afirma que han tenido los gobernantes del Reino Unido que ir a Norte-América para procurarse fondos con que seguir la guerra. En verdad, el empréstito anglo-francés lanzado en América tenía por objeto, abiertamente, normalizar los cambios entre Londres y Nueva York. No se ha pensado nunca en dedicar esa cantidad a pagar elementos de guerra. Lo cual resulta menos vitando de lo que parece, aun en concepto de la economía política alemana, porque ya se trata de lanzar en Suiza un empréstito alemán con el objeto de impedir la baja ominosa del marco.

Y no se crea que el marco baja solamente en los mercados internacionales. En Alemania hay escasez de provisiones, según se dice. La burocracia tudesca lo niega: creámoslo. Entonces ¿por qué sube constantemente el precio de los artículos de primera necesidad, tales como la patata, que se produce abundantemente en Alemania? Porque el marco se desprecia. Lo peor de todo es que en este fenómeno la causa es doble. Hay escasez de artículos por una parte, y el volumen de la circulación fiduciaria se infla a ojos vistas: no es raro que el marco haya perdido una cuarta parte de su valor. La libra esterlina ha perdido tres por ciento de su valor con respecto al dólar americano.

Esta disminución es reconocida francamente por los financistas británicos, y se explica con la enorme cantidad de importaciones que Inglaerra ha tenido que hacer para sostener la guerra. ¿A dónde habria ido el marco alemán si el Imperio hubiera tenido que pagar fuera sus provisiones y pertrechos?

Viene ahora el factor psicológico. Inglaterra sostiene el precio de su moneda, atiende a sus gastos con nuevos gravámenes y flotando nuevos empréstitos, y reconoce palmariamente que las finanzas están delicadas y que es preciso espiarse a si mismo en el uso del dinero, con el fin de disminuir las importaciones, cuyo enorme volumen es la causa de muchos trastornos económicos. La prensa británica está diciendo, hace tiempo, a quienes desean leerla, que las finanzas del Reino Unido no están bien. El Gobierno y la prensa alemanas no se fastidian de decir que las finanzas del Imperio gozan de absoluta solidez. El pueblo británico soporta la verdad con cierto estoicismo; al pueblo alemán no lo consideran sus directores suficientemente sano de nervios para ponerlo al corriente de la situación. Es fácil hacer la comparación y sacar la inferencia.

El Canciller del Imperio alemán asegura en su discurso del Reichstag que Alemania, aunque desea la paz, no anda solicitándola. Se incomoda Herr Bethmann-Hollweg porque los aliados no han empezado ya a pedir y a tratar de acomodarse a lo desesperado de su situación. Los aliados, en concepto del pueblo alemán y de sus directores, están vencidos en la tierra, en el agua y en el aire. Están vencidos en el Oriente y en el Occidente; lo mismo en el Viejo que en el Nuevo Mundo; en las finanzas de un modo tan completo como en los manejos diplomáticos. Están vencidos, irrevocablemente, definitivamente vencidos; pero una obsecación más poderosa que el raciocinio les impide comprender lo desesperado de su situación. Alemania no pedirá la paz: es a los vencidos a quienes toca solicitarla. Como dure esta serena y satisfecha situación de Alemania, la guerra se prolongará indefinidamente. Los aliados no se dan por vencidos, y mientras Alemania no los someta real y verdaderamente, la guerra seguirá su curso normal. Los aliados, por su parte, son más modestos: ellos no afirman que hayan vencido a Alemania; pero están seguros de que van a vencerla. Habrá, pues, dos contendientes más o menos inactivos, uno en frente del otro, convencidos los unos de que han vencido y seguros los otros de que van a vencer.

Si la guera tomara este aspecto, Alemania llevaria seguramente la peor parte. Su comercio exterior valia, en 1913, 1,200.000,000 de libras esterlinas al año. Ellla no reconoce haber perdido el uso del mar para sus naves, pero en efecto lo ha perdido, y su comercio exterior está limitado a unos pocos paises europeos de poca población o de escasos recursos. En año y medio de guerra, ha perdido ya la mayor parte de sus exportaciones, que pueden estimarse sin exageración en.......... £ 800.000,000. Durante este tiempo, los aliados, dueños del mar, y los neutrales han estado surtiendo a los paises que Alemania solia proveer copiosamente en una victoriosa competencia. Sus grandes mercados han desaparecido y, dolorosamente, tendrán que desaparecer también sus industrias. Los grandes establecimientos industriales se crean siempre con la mira puesta en un gran consumo que no puede bajar de ciertas cifras. Una fábrica de clavos que se refiere a un consumo de un millón por dia en que las ventas se reduzcan a la décima parte, el grande establecimiento, incapaz de hacer pagar el interés sobre las cantidades empleadas para fundarlo y ponerlo en actividad, queda condenado a la bancarrota.

Esto quiere decir que las grandes industrias alemanas, no podrán vivir con el consumo interior y con las exportaciones a Suecia a los Balkanes, a Suiza. A esta hora, las grandes fábricas y manufacturas de la próspera y horrorosa Westfalia estarán buscando la manera menos bochornosa de claudicar. Estas industrias pudieron hacer el sacrificio de esperar seis meses; el sentido común enseña que no pueden aguardar más allá de dos años sin perecer en el conflicto. En tanto, los paises neutrales como Suecia y Dinamarca empiezan a imaginar que seria posible establecer fábricas y manufacturas en pequeño, para su comercio interior y para explotar las circunstancias favorables que en el exterior ha causado la paralización del comercio alemán. Los Estados Unidos se aprovechan de estas circunstancias en la Escala grandiosa a que están acostumbrados en todas sus empresas. Si se prolonga la guerra por tres a cuatro años(y no se necesitará menos para reducir militarmente a la impotencia a los imperios centrales), el reinado de la paz se iniciará en el mundo con la preponderancia de los Estados Unidos, con la conquista indisputada de los mercados universales por Inglaterra, Francia e Italia. A su lado, por haber sido neutrales, explotarán los mendrugos Suecia y España.

¿Está Alemania conforme con la oscuridad de estas perspectivas? La industria, la banca, las compañias de navegación alamanas ¿han descontado esta posibilidad? Seguramente la han descontado; de otra manera no podrian hablar en términos tan arrogantes y risueños el Canciller y el Secretario del Tesoro. Alemania está resuelta a caer desfallecida si los aliados, con las armas al brazo, con un ejército en aumento, y en medio de toda clase de recursos, no reconocen que están vencidos.

B. Sanín CANO.

LA TRAGEDIA MEJICANA

(Correspondencia recibida el miércoles)

San Antonio, Tejas.

Villa resurge del anonadamiento en que lo habían sumido los periódicos. Villa reaparece en Chihuahua, con más de novecientos hombres, terrible, amenazador como nunca, sediento de sangre americana. En la Estación ferroviaria de Laguna, asalta un tren y a los pasajeros les pregunta si va algún yanqui a bordo. Eso es todo lo que quiere: coger yanquis.

Las autoridades carrancistas evitan a todo trance que se propalen noticias referentes a la actividad del renaciente villismo, pero no logra evitar que en el Departamento de Estado se den cuenta de ella. El Ferrocarril del Noroeste de Méjico ha tenido que suspender indefinidamente el tráfico. Entre Juárez y Chihuahua no corren ya los trenes del Nacional. Villa, con buena cantidad de plata en barras adquirida en algún mineral saqueado, parece dirigirse a la frontera, a Ojinaga, mientras parte de sus fuerzas se teme que asalte a los mormones americanos que tienen establecidas varias colonias en el Estado fronterizo. Más de quinientos ciudadanos de los Estados Unidos tendrán que huír precipitadamente si esas colonias son amenazadas, y lo más probable es que lo sean.

Treinta puentes de la línea ferroviaria de Chihuahua, han sido volados por los rebeldes en los últimos días.

* * * *

El Congreso americano tiene en estudio problemas muy complicados, pero eso no obsta para que un Diputado de Illinois, Mr. Britten, estudie con toda actividad un proyecto de anexión que va a someter a sus colegas. Se trata de la Baja California, territorio mejicano que siempre ha despertado la codicia de buen número de americanos. Cree Britten que ahora es tiempo de adquirir esa península, y pide al Congreso se autorice al Presidente Wilson para arreglar con el General Carranza lo relativo al precio de venta.

Omito comentarios hasta no saber qué se piensa en Méjico sobre el punto.

* * * *

Los algodoneros de la región lagunera, en el Estado de Coahuila, han propuesto a los americanos cambiarles su cosecha de algodón por maíz, para aliviar la miseria del pueblo en la parte Norte de la República mejicana.

Aceptada en parte la proposición, desde luego salieron de Tlahualillo ocho carros de algodón. Se sabe que la cosecha próxima será escasa en un sesenta por ciento de la producción normal.

* * * *

En Ciudad Juárez no se han suspendido las carreras sino en brevísimas temporadas durante los cinco años que lleva de revolucionar el país vecino. Todas las facciones en cuyo poder ha caído la ciudad, han explotado el hipódromo. Como en los Estados Unidos no se permite apostar, y en Juárez se juega, se bebe, se apuesta y se vive vida alegre, allá van miles de americanos con sus caballos, sus vicios y su oro, a divertirse y a gozar mientras el pueblo se da a los diablos. Esto entristece a un latino como si se tratara de un músico obligado a tocar mientras muere alguno de su familia....

Pero, por fortuna, no es este el sentimiento que el hecho inspira a los que lucran con el hipódromo, ni a las autoridades que mucho sacan de las carreras, ni a nadie acaso más que al cronista....

El General Villa acaba de dar muerte, con su propio revólver, al General Ornelas, jefe que fue de la guarnición villista de Ciudad Juárez.

Iba Ornelas en un tren del Nacional, y una partida comandada por el cabecilla detuvo el convoy, robó a los pasajeros y llevó al ex-jefe villista a presencia de "Pancho," para que éste se diera el gusto de matar, "hombre a hombre," al desleal Ornelas.

* * * *

A los gobernadores de los Estados mejicanos podrá acusárseles de ser aficionados a lo ajeno y de no respetar mucho la voluntad de las damas, pero no podrá tachárseles de estacionarios, porque van demostrando cada día más claramente que aman el progreso en todas sus manifestaciones.

El de Yucatán, por ejemplo, que es el más innovador de todos ellos, se ha empeñado en que las mujeres voten dentro de su jurisdicción, y que desempeñen puestos oficiales, y, en fin, que gocen de todos los derechos de los hombres.

Temo comentar ésto y que resulte pornográfica mi correspondencia, no por malicia mía, sino por la de algunos lectores.

* * * *

Ha llamado en los Estados Unidos la atención una noticia curiosa que llegó a los diarios del país. Se trata nada menos que de la presencia en el Estado de Sonora de algunos centenares de japoneses. El Cónsul Lelevier, prominente carrancista de Douglas, explica el asunto diciendo que se trata de unos obreros traidos exprofeso para reparar la vía del Sur Pacífico, pero hay quien opine que sobran mejicanos que lo hagan y que necesitan ganar el salario que se da a los japoneses, por lo cual no es patriótico ni sensato importar más jornaleros a la república vecina.

Este comentario es más justificado todavía por la circunstancia de que en la zona de Sahuaripa, en Sonora, el hambre está haciendo muchas víctimas, pues faltan elementos de todas clases.

* * * *

Las autoridades carrancistas en la capital mejicana estudian ahora el modo de establecer el servicio militar obligatorio. Es el mismo método seguido por el General Huerta cuando ya su régimen tambaleaba. Sin necesidad de invocar la Constitución, que por hoy es letra muerta en el país vecino, hay un derecho sacratísimo que podría invocarse contra el citado servicio. Pero, ¿quién habla de derechos, ni de los más sagrados, en estos calamitosos tiempos?

Dice un diario yanqui: ¡**Poor old Mexico!**

* * * *

El General constitucionalista Gavira se quejó ante las autoridades militares de El Paso, Tejas, de que los soldados americanos hacen fuego por costumbre sobre cuanto mejicano se acerca al rio limítrofe, y pedia el mejicano que castigaran al soldado Harrison por haber dado muerte a un pacífico azteca que se hallaba en el puente internacional, inerme y sin mala intención.

El General Pershing ha contestado a la nota de Gavira, diciendo que aprueba lo hecho por el soldado Harrison.

Aprovechándose de la actitud del jefe americano, algunos oficiales de los Estados Unidos asesinaron a dos individuos de nacionalidad mejicana a quienes encontraron en Isleta, una sección de El Paso.

Quién sabe si ésto compense las matanzas villistas, pero yo creo que a toda hora los mejicanos han estado dando "dos ojos por un diente." En fin, ellos sabrán lo que hacen.

Rodrigo CIFUENTES.



Un desembarco de senegaleses que luchan por Francia.

EL JAPON Y NORTE AMERICA

Recuerdan mis lectores que a raíz de la salida de Mr. Bryan del Gabinete yanqui, coincidiendo con el ascenso de Mr. Lansing a la Secretaría de Estado, que es en los Estados Unidos el Departamento más importante, se inició un movimiento militarista inusitado, muy vigoroso en las altas esferas oficiales y no menos violentamente combatido por las masas pacifistas.

Pues bien, después de muchas discusiones en las Cámaras y después de una campaña sistemática en la prensa, el proyecto de los preparativos bélicos parece que va a reali-



El subteniente británico Warneford es el primer aviador que ha logrado con un aeroplano vencer a un zeppelin. El grabado representa el efecto de la lucha en la nave alemana.



Al descender en masas compactas como un alud, sobre las trincheras enemigas en Achi Bada, los ejércitos turcos son devastados por las ametralladoras francesas.

zarse. El Secretario de la Marina, Mr. Daniels, fue muy criticado por todos los periódicos del Partido Republicano y aun por muchos del Democrático, porque se le atribuían ideas de soñador y una tendencia igual a la de Bryan, lo cual era perfectamente impropio en un Ministro encargado de un Departamento que tan íntima relación tiene con la defensa nacional.

El programa naval que se ha discutido aparece como producto del cerebro extravagante de Daniels y ha merecido elogios por lo estupendo. Se trata de convertir la marina yanqui en una de las mayores del mundo, la segunda talvez, y no se esperaba del actual Ministro del ramo una iniciativa de esa naturaleza.

Para nosotros los latino-americanos los Estados Unidos tienen un enemigo formidable: el Japón, porque ésto hemos oído decir desde hace mucho tiempo y porque sabemos muy bien la repugnancia manifiesta del yanqui para las razas que no son de origen caucásico y los efectos que este sentimiento tiene que producir primero que todo en los nipones altivos.

Para el resto del mundo los dos países mencionados se hallan frente a frente, pero no en actitud abiertamente hostil. Los europeos saben bien que las alianzas internacionales son posibles hasta entre naciones que se odian, y la mala voluntad que pueda haber entre el país del Sol Naciente y el del Aguila rapaz, no es, hasta ahora, de gobierno a gobierno, sino de pueblo a pueblo, lo cual significa poco todavía, pese al espíritu democrático de la época.

Como las relaciones del Japón y los Estados Unidos son asunto de gran interés en Europa, los preparativos militares de los yanquis han originado comentarios de todas clases en la prensa mundial, y los caricaturistas han formulado con líneas muy expresivas lo que es el concepto general. Un diario berlinés inserta una caricatura que representa un mar iluminado por un sol que nace. Vense al fondo grandes unidades de la marina nipona, con sus banderas orgullosamente desplegadas, y más acá una nave americana que se hunde, con su bandera ya pronta a desaparecer bajo las aguas. Y la leyenda dice:"Algún día el sol se levantará sobre las estrellas."

¿Es un deseo de Alemania? No puede ser, porque ahora el Japón está en guerra con ella y no se concibe que desee bien alguno a su enemigo. ¿Es un simple vaticinio? Ya está probado que augurar ahora es equivocarse de antemano, y no revela sensatez dedicarse a profeta en estos ilógicos tiempos. En mi concepto el periódico berlinés en su caricatura da salida al ferviente deseo del Kaiser de que los Estados Unidos luchen para que no puedan proporcionar a los Aliados elementos de guerra, y de que luchen con el Japón para tener él un enemigo menos.

Pero por ahora los nipones no se sienten demasiado hostiles contra los yanquis, hasta el grado de que encuentran natural y razonable que éstos se preparen para cualquier eventualidad, ya que la agresividad de los alemanes pone en peligro la paz del país más tranquilo. El **"Jiji-Shimpo,"** influyente periódico financiero de Tokio, en un editorial que encuentro traducido al francés y que me ha parecido por demás interesante, expresa los siguientes conceptos:

"Cualquiera que sea el resultado de la guerra, es obvio que las relaciones de todos los países sufrirán un cambio tremendo. La nueva situación de las Potencias, la expansión de las naciones victoriosas, los esfuerzos de las vencidas por recoger su destrozado prestigio y los despojos de sus intereses, estas y otras muchas circunstancias que son resultado ineludible de la guerra, deben sin duda afectar los intereses y el bienestar de esos Estados que han tenido la buena suerte de permanecer fuera del gran conflicto. Y en este nuevo desarrollo de las condiciones mundiales, será de seguro el deber de todos los gobiernos ver que su seguridad respectiva quede garantizada. No es de extrañar, por lo tanto, que los Estados Unidos emprendan una tarea que, aunque no tiene precedentes, está perfectamente justificada a la luz de la presente guerra."

Pero no se limita el diario de Tokio a manifestar su aprobación del programa naval americano, sino que recuerda a los suyos que la lección que América aprende ahora es también una lección para los japoneses. Y otros diarios, el **"Nichi-Nichi"** y el **"Mainichi"** piensan del mismo modo y sugieren que debe aumentarse el poderío naval del Imperio Nipón de acuerdo con su vigor financiero, sin imitar locamente el ejemplo que le da un país tan rico como los Estados Unidos.

El **"Shiji-Shimpo"** se pone a comparar los programas aprobados de los dos gobiernos, y en el que ha propuesto Mr. Daniels el editorialista japonés no ve nada nuevo sino lo que ya se había propuesto en octubre de 1903, lo cual no se ha llevado a la práctica por la oposición constante del Congreso y del público. De la comparación resulta que en 1907 la marina americana era doblemente poderosa que la del Japón. En 1910 los Estados Unidos contaban con una flota tres veces mayor que la del Mikado, puesto que en los dos años anteriores se lanzaron seis dreadnoughts mientras los japoneses lanzaron sólo tres. Luego el escritor prosigue:

"Debióse principalmente a los esfuerzos de Mr. Roosevelt y del Secretario Meyer que el Congreso se persuadiera de la necesidad de autorizar grandes sumas para construcciones navales. Al urgir la indispensabilidad de la expansión naval, los Estadistas americanos pensaron en la marina alemana. Era su deseo igualar el poder del Kaiser. No figuró en sus cálculos el Japón como rival, porque el Mikado tenía una flota demasiado pequeña para ser considerada su competencia. A pesar de todos los esfuerzos del gobierno americano, todavía en 1913 su marina era un 60 por ciento más débil que la escuadra alemana.

"Por último la gran guerra ha despertado a los americanos a un punto suficiente de consciencia y les ha hecho comprender su inhabilidad para ponerse ante una potencia naval tan fuerte como Alemania si continúan retardando la expansión de su marina, y como resultado de ésto han adoptado el estupendo programa formulado por el Secretario Daniels. Si el Congreso lo adopta, los Estados Unidos dentro de cinco años serán tres veces más fuertes que nosotros, porque para 1921 poseerán 24 dreadnoughts, 12 cruceros acorazados y 24 cruceros ligeros, mientras que el Japón contará apenas con 8 dreadnoughts, 4 acorazados y 11 cruceros. El **"Standard"** naval reconocido universalmente como el de mayor eficiencia, es de 8 dreadnoughts y 8 acorazados o 4 de éstos cuando menos, en cada flota. Por lo visto América pretende adoptar el de 8 unidades mayores y cuatro acorazados, de modo es que para 1921 tendrá tres flotas **"Standard"** mientras el Japón tendrá una sola."

Tocada su fibra patriótica, procede el editorialista a dar sanos consejos a sus paisanos y los exhorta a imitar de modo razonable el ejemplo de los Estados Unidos.

"—Es lamentable—dice—que mientras otras Potencias han obrado según una política naval bien definida, nosotros hemos vivido sin forjar un plan determinado. Los Estados Unidos adoptaron desde 1903 el principio en que se basa el programa actual. Alemania adoptó el programa de reconstrucción naval en 1907, Rusia en 1911, Francia en 1912, Italia en 1910 y Austria en 1912. Cuando por fin nosotros despertamos de nuestro torpe letargo y decidimos el año pasado formar el nuestro, lo concebimos en escala muy reducida. Según este nuevo programa vamos a construir en cinco años, de 1916 a 1920, cuatro dreadnoughts, dos cruceros acorazados y seis ligeros. Incluyendo los navíos con que ya contamos y los que están en construcción, en 1921 tendremos únicamente ocho unidades mayores, cuatro cruceros acorazados y once cruceros ligeros de la misma antigüedad de los que tiene la marina americana. Todo esto no es sino la tercera parte de la fuerza de los Estados Unidos. El total de nuestros presupuestos para el desarrollo del programa es de $ 85.000,000, mientras que el de los americanos asciende a $ 504.000,000."

¡Y se lamenta este tío nipón de que su presupuesto sólo llega a **ochenta y cinco millones!** Pues ¿qué sería si estuviese su país como el nuestro, o como cualquiera de los de la América latina, con miles de millas de costa y sin un solo barco que valga la pena? No hay nada peor que acostumbrarse a ser grande, y una vez empezando a crecer, no hay nada que detenga el afán de desarrollo que se apodera de las naciones....

Fidel GÓMEZ.

LA EDUCACION COMERCIAL

Una persona que leyó esta misma sección en el número último de "La Actualidad", preguntó al editorialista sonriendo con visible incredulidad: ¿Por qué cree usted que los negociantes ejerzan tan decisiva influencia en la vida de las comunidades hasta el punto por usted expresado en su artículo?

Por toda contestación yo pido que se me señale un solo problema económico que los negociantes (gremio en que, acaso indebidamente, he querido incluir a todos los individuos y sociedades dedicados a la producción y el comercio, por no haber en castellano otra palabra que mejor traduzca el vocablo inglés "businessmen," el cual es aplicable a productores, traficantes, industriales y organizadores de empresas) no sean los únicos llamados a resolverlo si el Gobierno ha de limitarse a imponer las leyes existentes ninguna de las cuales lo autoriza para intervenir muy directamente en los asuntos de los ciudadanos, y si el pueblo ha de vivir en paz y en orden sin querer hacerse justicia por sí mismo.

Digo ésto último, porque hay ocasiones en que los gobiernos asumen poderes extraordinarios y fijan precios, señalan salarios, etc., como actualmente ocurre en Alemania, y otras ocasiones hay también en que ciertos grupos sociales con suficiente fuerza para ello, se adueñan de todos los elementos de riqueza de un país (generalmente para aprovecharlos mal, si no para destruirlos imbécilmente), desposeyendo a sus legítimos propietarios y quitándoles naturalmente toda responsabilidad económica, como está ocurriendo en Méjico.

Pero en tiempos normales, los negociantes son el principal factor de vida en todos los países. La civilización moderna, al menos, se basa en la riqueza común. Todas sus manifestaciones son producto del dinero. Por esto es que nuestra vida depende de los seres que se dedican a explotar los tesoros naturales, a convertirlos en moneda y a poner ésta en circulación. No importa qué tan rico sea un territorio, si no es explotado, sobre él habrá una población miserable, inculta y desdichada. Y si de este territorio se extraen los tesoros pero no se tiene la habilidad suficiente para convertirlos en abundante moneda, tampoco será satisfactoria la situación de sus habitantes... Y, en último caso, aun convertidos esos elementos de riqueza en oro acuñado, si los llamados a ponerlo en circulación no lo hacen, o lo hacen torpemente, no quedarán aliviados ningunos de los males que aquejan a los pueblos pobres.

En todas estas operaciones: la de extraer la riqueza, la de volverla oro y la de distribuir éste, los negociantes obran libremente, según su propio criterio, sin que los gobiernos puedan intervenir de modo muy directo, por razones que no es del caso señalar pero que son bien ostensibles, y sin que los pueblos tengan derecho NATURAL a imponerles su voluntad. Esto último es discutible, pero está basado en la constitución actual de las sociedades civilizadas.

Es difícil hallar algo en estos tiempos que no esté íntimamente ligado con la horrible materialidad del dinero. Las religiones, en sus ritos, en sus apostolados, necesitan el vil metal o su sustituto el no menos vil papel. La ciencia, el arte, sin el dinero no subsistirían. Hasta los sentimientos más ajenos a la realidad de la vida, han de ponerse en contacto con la cuestión del oro, porque así como estamos organizados hoy en día, el dinero es alimento, es refugio, es arma, es broquel, es pegaso, es pincel, es lira: lo es todo, ¡es la vida!

Ni decidiéndonos a volver a la vida primitiva podríamos ya suprimir las necesidades que sólo se cubren con dinero, porque nuestros cuerpos no resistirían llevar por todo abrigo la legendaria hoja de parra y tomar por todo alimento frutas y aves crudas.

El día en que Hermes enseñó a los hombres el arte del comercio, ese día nació la idea del progreso; del suelo del egoísmo humano se levantaron los muros de la civilización, y en el portentoso edificio han venido trabajando sin cesar los discípulos de esa deidad que usaba caduceo y talares.

Volviendo a nuestra época, encontramos a los negociantes consagrados a la viaje tarea. Unos saben lo que hacen y otros no. Los primeros hacen avanzar poco la obra o la echan a perder con pésimos tramos de construcción que habrá que deshacer para que no peligre el edificio. Los segundos desempeñan su parte a satisfacción, y donde ellos han puesto su mano, lo hay todo: firmeza, elegancia, solidez, es decir, en lenguaje directo, los países donde laboran esos negociantes, son muy cultos (porque el dinero civiliza), son muy prósperos y felices (porque el dinero contribuye muy eficazmente a la felicidad humana), y son respetuosos de la ley (porque nada más la miseria cría hombres malos).

Los negociantes que no saben lo que hacen, retiran de la circulación todo el dinero que cae en sus manos, y hacen ésto por estupidez más que por otra cosa, puesto que más les convendría obrar de modo contrario, y así lo hacen por lo común los negociantes de las razas inferiores, como los turcos, los chinos, etc., o aquellos que, aunque provienen de razas superiores, no quieren hacer nada en favor del país en que viven (sin darse cuenta de que ésto les sería doblemente provechoso a ellos mismos), porque sienten hacia él un gran desprecio apesar de que lo están explotando, o porque al salir del medio más culto en que nacieron y ponerse en contacto con el que adoptan al ir en busca de ventajas que no hallan en su patria, se embrutecen y se olvidan de los principios económicos en que se basa la prosperidad de su país de origen. Algunos cuantos, por cierto, no conocieron esos principios: eran en sus lares gente humilde, miserable, casi bárbara, y se han pulido y refinado en nuestras Américas.

Para que sea uniforme la educación de todos los negociantes y que sobre todos pueda colocarse la gloriosa responsabilidad de nuestro adelanto y nuestro bienestar, es preciso que los instruyamos a todos con un mismo sistema, enseñándoles los mismos principios, las mismas reglas, inculcándoles el mismo espíritu. La fundación de Cámaras de Comercio, agrícolas, industriales, etc., es uno de los medios a que debemos recurrir para ello. Extranjeros y nacionales, todos por igual deben a un tiempo disponerse a reconocer que son un elemento importantísimo en nuestra vida, en la vida de todo un pueblo (al cual pueden amar o desdeñar, pero no sacrificarlo nunca), y obrar como procede para el bien general.

Este es nuestro empeño y veremos de señalar los medios que a tal fin conducen.

UN LATINO-AMERICANO.



EL SEÑOR STANLEY MAC NIDER

A la avanzada edad de 77 años, acaba de fallecer el primer Director de Telégrafos que tuvo la República de Guatemala, el caballero canadiense cuyo nombre sirve de epígrafe a estas lineas.

Sus servicios en el ramo aludido fueron muy meritorios. Era por el año 73. El señor Mac Nider, entonces muy joven, activo y competente, cooperó con eficacia al establecimiento en nuestra patria de tan significativo adelanto.

Lamentan su desaparición muchas y muy buenas amistades que supo hacerse entre nosotros durante su larga permanencia en el pais. El Supremo Gobierno, varios funcionarios públicos, la Dirección General de Telégrafos y muchos miembros de la mejor sociedad metropolitana, enviaron sus ofrendas florales a la casa del extinto.

Los funerales fueron solemnes; tomaron la palabra en el momento de la despedida el señor Licenciado don Carlos Salazar y el señor don Carlos Pacheco Marroquín.

Ilustramos esta página con un grabado conmemorativo de los trabajos hechos en el ramo te telégrafos por el señor Mac Nider, cuyo fallecimiento lamentamos profundamente.

CRONICA HEBDOMADARIA

De la boca de don Máximo brotó la gran máxima. — "Que capital de todos son estos capitales," le querían decir a don Ricardo Pérez. — "Que capital de todos son estos capitales," dijo alguien y se llevó tranquilamente una Biblia que vale treinta mil dólares. — La Venus con brazos. — El millonario yanqui que pidió una Venus de Milo. — Una adivinanza. — Darío el Grande ha muerto.

De la boca de don Máximo ha salido una gran Máxima, grande con M mayúscula, porque es una gran Máxima moral, un precepto del decálogo puesto en verso por el distinguido poeta guatemalteco. Esta máxima, si Clodomiro fuese Ministro de Hacienda, se imprimiría por millones de ejemplares y se repartiría gratis y habría de fijarse en todas las Administraciones de Rentas departamentales y en todas y cada una de las oficinas donde el Fisco, por medio de algún empleado suyo, tuviese que percibir la más pequeña cantidad de dinero. Soto Hall ha ascendido a la montaña y desde allí dice: "Dejadme que predique" (véase: **"Diario de Centro-América,"** número correspondiente al 4 de febrero). Y nosotros no sólo le dejamos que predique, sino que, como hacían algunos hace años con el famoso padre de Arcos—que, dicho sea entre paréntesis, se casó en Buenos Aires—, aplaudimos el sermón y lo aplaudimos con toda sinceridad, porque ese sermón del poeta actual en nada se parece a otro sermón famoso de otro poeta antiguo, o a él atribuido, sino que es una enseñanza doctrinal, una enseñanza que a los empleados públicos del ramo de Hacienda. viene a recordar el por algunos muy olvidado séptimo precepto del decálogo, que ninguna excepción hace de la Hacienda Pública, cuando ordena: **No Hurtar**. Así parafrasea el poeta el mandamiento ese, que no es sólo del decálogo, sino de elementos de moral:

"Sólo hacia el bien tengamos fija nuestra mirada,
"No manchemos las manos en arcas nacionales,
"Que capital de todos son esos capitales,
"Pues los amasa el pueblo con trabajo y sudor;

"Busquemos nuestras dichas en la labor honrada,
"Sólo hacia el bien tengamos fija nuestra mirada,
"Y sea nuestro culto de caridad y amor."

Ese es el sermón predicado por el poeta en el Cerro del Carmen el año de Cristo de 1916. Dios haga que todos pongan en práctica la máxima de don Máximo.

* * * *

"Que capital de todos son esos capitales." Esto, que es una verdad tratándose de la Hacienda Pública, quisieron aplicarlo a la privada hacienda del honorable caballero don Ricardo Pérez algunos extranjeros constituídos en sociedad criminal para practicar el robo en grande escala. Una misteriosa misiva llegó a manos de dicho señor, en la que se le amenazaba de muerte si no depositaba en cierto sitio la suma de **veinte mil dólares**, es decir, de casi un millón de pesos moneda de Guatemala al cambio actual. El señor Pérez, que sabe invertir su dinero donando a la ciudad estatuas y parques, no quiso invertirlo en dar gusto a la cuadrilla, y acompañado del señor Representante de España, fue a poner el asunto en manos de la policía. Esta tendió el lazo a los ladrones y ellos cayeron en la trampa La policía cumplió como buena. Ahora toca el turno a los tribunales de Justicia: si éstos no imponen un ejemplar castigo, si es cierto, como se afirma en un remitido titulado "Ese juez..." y que "**El Nacional**" ha publicado varias veces seguidas, "que llaves mágicas, llaves de oro, abren cualquier puerta," y que **todos** los acusados por un asesinato fueron puestos en libertad por un juez, sin **fianza y sin sentencia**; si es cierto ésto y los asociados de la Mano Negra en Guatemala salen libres dentro de dos días, entonces Guatemala tendrá que llorar lágrimas muy amargas al ver que en su hermoso suelo, en el que con tanto afecto se recibe siempre al extranjero que viene en busca de pan y trabajo, germina y fructifica esa simiente maldita de asociaciones de extranjeros perversos que tantos crímenes han cometido en otros países. La opinión pública espera. ¿Hablará la Justicia? ¿O será esta Señora como ha poco decía un colega, ciega sorda y **muda?**

* * * *

"Que capital de todos son esos capitales." Esto era precisamente lo que creyó alguien con respecto a los libros existentes en la Biblioteca Nacional y se extrajo una Biblia políglota antiquísima. ¿Con el objeto de leer el Génesis en diversas lenguas? No, señor: con el de obtener buen dinero de su venta. La Biblia esa vale algunos miles de dólares, y la prueba de que los vale es que ya se hallaba en Nueva York y muy pronto iría a figurar como joya bibliográfica del museo de algún emperador del dólar; pero se supo a tiempo ese nuevo artículo de exportación, y la joya fue recuperada. Ojalá que ahora, con esta experiencia, sea guardada bajo siete llaves en la Biblioteca Nacional, porque un libro cuyo valor es de quince a treinta mil dólares, fácilmente se vuelve volátil, y de repente, cuando menos se piense, **"ya estuvo la volada,"** como decía Juan Papa a Rodolfo Dorigoni en el momento en que al recoger un paquete en una ventana, creían haber atrapado los veinte mil dólares pedidos de tan cariñosa manera a don Ricardo Pérez.

Alguien cuenta por allí que la Biblia esa no se iba sola: que con ella partieron al extranjero, sin que la prensa les deseara feliz viaje, algunos paisanos nuestros, tan paisanos como que hace ya sus siglos que están en Guatemala. Se trata de una colección de antigüedades que no pudiendo salir por San José, salió por Puerto Barrios. No sabemos si la versión es cierta; pero séalo o no, urge que se ponga en vigor una ley prohibiendo esas exportaciones, urge poner nuestras bibliotecas y museos nacionales en estado de defensa contra probables ataques de gentes poco timoratas, a quienes parezca cosa de poca monta el trocar una antigualla toda apolillada por un fajo de verdes **greenbacks**, o por un puñado de doradas y relucientes monedillas de oro.

Del Louvre fue robada la risueña y enigmática Gioconda, pero ésta era golondrina de verano y volvió. Lo malo, lo pésimo para nosotros, es que nuestras **golondrinas** son de la raza de las que no vuelven jamás. Por consiguiente hay que no dejarlas ir nunca, hay que decir a los guardadores de bibliotecas y museos públicos: Centinela alerta, cuida bien la puerta.

* * * *

Y a propósito de Museos y de antigüedades, tenemos que dar a los lectores una grata noticia: La Venus de Milo tiene ya brazos y, como en la opereta "La Poupee," la Venus, sin dejar de ser la Venus de Milo, habla y canta y ríe y llora. Los yanquis son muy prácticos, y como la Venus estaba en un museo de donde era difícil el sacarla y no había escultor que pudiese hacer una igual, exactamente igual, la hicieron de carne y hueso, y se llama ahora Miss Florencia Cassassa. Los yanquis midieron a esta señorita de pies a cabeza, y la pesaron, y después de medirla y pesarla concienzuda y matemáticamente, declararon, **urbi et orbi**, que aquella gran muchacha era igual, exactamente igual a la Venus de Milo, que era la escogida entre todas las mujeres y que podía servir a las generaciones venideras de supremo y definitivo tipo de belleza y perfección. Así lo definió solemne y dogmáticamente un jurado de estética. Y nosotros, a pesar de tal declaración, nos permitimos abrigar aún dudas acerca de la absoluta venustidad de la nueva Venus, porque ésta indudablemente ha usado y usa cosillas que jamás usó la antigua, por ejemplo corset, y tirantes y zapatos, cosas que insensiblemente van deformando el cuerpo de la mujer y que nunca se echó encima aquella diosa del amor, salida de las espumas del mar, casada con Vulcano, amante de Marte, apetecida por Júpiter, rival y vencedora de Palas y de Juno en la célebre contienda, y que después de ser tan amante y tan amada por los hombres y los dioses, quedó eternamente inmóvil en la belleza viviente del mármol tocado por la mano del genio. Pero quedó, o a lo menos así está ahora, sin brazos. Y ésto era precisamente lo que jamás podía sospechar un creso yanqui, de esos cresos que amasan millones con manteca de cerdo en los alrededores de Chicago y que viéndose de la noche a la mañana poseedor de una montaña de oro, quiso, él que no sabía siquiera lo que fuese Arte, hacer colección de obras artísticas. Y pidió una reproducción exacta de la Venus de Milo. Y como la pagaba bien, la esculpió en mármol un buen artista italiano, haciéndola empacar cuidadosamente y remitiéndola asegurada contra todo riesgo marítimo, para los Estados Unidos. Pero al llegar la copia de la gran obra maestra del cincel griego, fue el gran ataque de bilis del millonario yanqui: la Venus había llegado mutilada. La estatua aquella, por la que él había pagado buena suma de dólares, estaba sin brazos. E inmediatamente inició el reclamo contra la compañía aseguradora contra riesgo marítimo. Y la Compañía pagó, pagó sin hacer objeción alguna, pero recogió del millonario yanqui un recibo, un recibo en que constaba que el pago se había hecho por haber llegado sin brazos una copia **exacta** de la Venus de Milo. Y el recibo fue publicado en los periódicos. Y la risa de todos no fue tanta como el asombro del yanqui al enterarse de que en los museos de Europa había estatuas mutiladas.... Y, talvez, por esto ya los yanquis no quieren pedir a Europa copias exactas de la Venus de Milo: se contentan con tener en casa a Miss Florencia Cassassa con corset, con zapatos, con medias caladas y con... brazos de carne. Esta nueva Venus no brotó de las espumas del mar. Nació del matrimonio de un italiano con una yanqui.

Y a propósito de Venus de Milo, allá va una adivinanza, caro lector:

—¿En qué se parece nuestra Agricultura a la Venus de Milo?

Ya te oigo:—Espérame, Clodomiro, un **ratito.**

—A la una, a las dos, y a las....

—¿Te das por vencido?

—Sí.

—Pues en que carece de **brazos.**

* * * *

Darío el Grande ha muerto. La Patria suya le tributa en estos momentos honores fúnebres de Presidente de la República. Es muy justo. Darío es la más grande gloria de esa tierra. La Francia hizo descansar el cadáver de Hugo bajo el arco del Triunfo y le tributó honores de rey. Hugo lo era y Darío también: era el rey-poeta del continente americano.

CLODOMIRO.

TOPICOS DE CENTRO-AMERICA

PANAMA.——Candidato a la presidencia nominado por el partido liberal. — Sigue la lluvia de.... carbones encendidos contra el doctor Porras. — Entre la prensa tica y la panameña. — Las fortificaciones del Canal; diferencias entre Goethales y Edwards. — La Exposición de Panamá se inaugurará pronto.
COSTA-RICA.——El gobierno del Licenciado González es muy combatido. — Prensa amiga del gobierno y prensa opositora. — Los señores del gobierno, afirma "La Prensa Libre," no saben expresarse en castellano. — Párrafos de un editorial. — Manuel González Zeledón acusado de haber estado en relaciones con espías alemanes y recibido veinte mil dólares para extender papeles de zarpe al vapor corsario "Marina Quezada," que navegó con bandera de Costa-Rica. — Mala situación económica de Costa-Rica.
NICARAGUA.——¡Murió Rubén Darío! — La reacción clerical amenaza y bufa en Nicaragua. — El matrimonio civil escapó de ser derogado. — El presidente Diaz rompe con algunos amigos íntimos. — Con bombos y platillos se anuncia la ratificación de un tratado.
HONDURAS.——Fiestas presidenciales. — Prohibición de la exportación de la plata. — Gasto hecho en la Exposición de San Francisco.
EL SALVADOR.——Entre cancillerías. — Implacable campaña localista en El Salvador.

PANAMÁ.—El Licenciado don Ramón J. Valdés, ex-ministro de Panamá en Washington, fue nominado candidato a la presidencia de la República.

El asunto electoral ha desencadenado tempestades de rencor, vendabales de odio en el suelo panameño; sobre la figura del actual presidente, doctor don Belisario Porras cae lluvia de carbones encendidos; los partidos liberal y conservador se han dicho "lindezas".... Y cuando al Palacio Nacional llegue el ciudadano que haya obtenido mayor número de votos, se convencerán los panameños de que "después de la tempestad viene la calma"....

——Entre la prensa opositora del gobierno de Panamá y la defensora del de Costa-Rica, se están arrojando "chinas" y "guijarros." ¿Motivo?.... Que **"La Estrella de Panamá"** publicara el Manifiesto Político que a los costarricenses dirigió el doctor don Carlos Durán, en que acusa al gobierno de su patria de haber cometido toda clase de atropellos y arbitrariedades para ganar las elecciones de diputados al Congreso.

——Se habla muchísimo de las fortificaciones que se harán en el Canal. Cañones gigantescos defenderán las entradas del Atlántico y el Pacífico. Habrá todo lo que aconseja la moderna ciencia de la guerra.... Sinembargo, entre Goethals, ingeniero jefe constructor de la magna obra, y el General Edwards, jefe de las fuerzas americanas estacionadas en la zona del Canal, existe desacuerdo. Pero como buenos yanquis, son personas prácticas; y en vez de discutir y zaherirse, ahora van camino de Washington, donde el Ministro de la Guerra dirá quién tiene la razón.

——Pocos días faltan para la apertura de la Exposición de Panamá. Barcos norte-americanos, españoles y cubanos, están llegando con objetos para exhibirlos en los respectivos pabellones.

En nuestra edición próxima diremos algo de la Exposieión.

COSTA-RICA.—Entre el gobierno que preside el Licenciado don Alfredo González en calidad de Designado a la presideneia y los partidos vencidos que, respectivamente, acaudillan el doctor don Carlos Durán y don Rafael Iglesias, el odio es efectivo, inextinguible.

Contra don Alfredo y sus gentes disparan andanadas de obuses alemanes 42, los siguientes diarios: **"La Información," "La Prensa Libre," "La República"**; leader de los defensores del gobierno es **"El Impareial,"** dirigido por el periodista don Rogelio Fernández Güell.

Según el criterio de la prensa opositora, los hombres del gobierno no manejan con la debida pureza los caudales públicos, son malos administradores, han destruido lo poco bueno que dejeran administraciones anteriores, y no saben —¡pasmaos, oh lectores!—escribir el idioma castellano.

Son de **"La Prensa Libre"** los párrafos que siguen, de su editorial "Documentos Oficiales":

"No creemos que los funcionarios públicos, y particularmente los altos miembros directores del Poder Ejecutivo, estén en la obligaeión de ser académicos de la Lengua para los efectos de redacción de los doeumentos que emanan de sus despachos; pero tampoco creemos que estén autorizados para imaginarse que las posiciones que desempeñan exijan solamente el requisito de saber leer y escribir, que se pide, por ejemplo, a los polizontes para darles de alta.

"Es claro que sería ridículo pretender que los grandes funcionarios fuesen lumbreras en todos los ramos del saber humano; pero nada los inhibe para estar dotados obligatoriamente de cierta cultura general, de cierto lustre de instrucción de primeras letras o de colegio de segunda enseñanza, que se hace indispensable en todas las actividades de la vida civilizada y en especial cuando se llega a estar en los lugares conspicuos del gobierno de una nación que se precia de tener más escuelas que cuarteles, y de ser una una de las exentas de analfabetismo, por lo menos en el mundo latino-americano a que pertenecemos.

. . . .

"Bien está que los pontífices y sumos sacerdotes de las alturas del Poder, no se ocupen mayor cosa en disquisiciones de sintaxis y ortografía al escribir al vuelo los documentos que han de remitirse en seguida a las columnas de **"La Gaeeta"**; pero se supone que tienen empleados secundarios que pueden hacerles esa labor de depuración tan necesaria en sus autógrafías cuartillas, porque el asunto no es salir sencillamente del paso, sino salir airosamente en lo grande y en lo pequeño, decir lo que se quiera decir con claridad y con corrección, sin dar pie a ambigüedades, sin caer en el ridículo, que es por desgracia el pie de que cojean muchos de los actuales mentores de las masas."

——La desventura persigue de cerca, no lo abandona, al señor Manuel González Zeledón. Su primera esposa, en un acceso de demencia, se arrojó del balcón de un segundo piso, según leímos en la sección cablegráfica que publican los rotativos centro-americanos. El 8 de abril de 1915 fue sustituido en el puesto de Cónsul general de Costa-Rica en Nueva York. Contrajo nupcias con una viuda o divorciada americana, llamada Josephine, cuyos ascendientes son judíos, y esta mujer ha sido la amargura de su vida. Divorciados, Josephine cada vez que encuentra a su antiguo esposo lo ataca. La vida de González no es vida.... Hoy, para eolmo de males, Josephine acusa a González Zeledón ante la Corte Suprema de los Estados Unidos, de que recibió veinte mil dólares de los espías alemanes a cambio de que diera papeles para el zarpe del vapor corsario "Marina Quezada" de Newport News. También lo acusa de haber estado en arreglos con agentes revolucionarios de Huerta con el objeto de ayudar a la provocaeión de un conflicto internacional.

El diario costarricense de donde tomamos los anteriores datos, termina con estas frases: "Nosotros no hacemos comentario alguno, pero muy sineeramente deseamos que el señor González Zeledón, nuestro estimado e inteligente compatriota, salga bien de este embrollo y recobre la tranquilidad perdida."

——La situación económica del país es aflictiva y desesperante: el ingreso de las rentas públicas ha disminuido en un 60 por ciento. Casas comerciales han quebrado; las huelgas de zapateros y panaderos están a la orden del día.

NICARAGUA.—¡Murió Rubén Darío! Esta ligera nota que se concreta a dar la triste noticia de la muerte del gran poeta, que no a juzgar y comentar su obra literaria y de renovación en la poesía castellana, lleva el sincero dolor de **"La Actualidad"** ante la desaparición de la vida terrena del hombre que, quizás por misión providencial, tuvo decisiva influencia en la creación e imposición de las nuevas orientaciones poéticas.

"La gloria, ese sol de los muertos," estuvo siempre en el cenit para Rubén Darío. En cambio, infortunio y dolor hiciéronle muchas veces compañía. Del puesto de ministro de Nicaragua en España fue lanzado por la intolerancia política que, en ciertos easos, eomo éste, es la perfecta forma de la imbecilidad....

Van a hacerle honores de Presidente de la República a su cadáver. La pompa oficial pondrá toda su magnificencia en los funerales. Sinembargo, hace apenas más de un año, Darío, enfermo de neumonía en Nueva York, saboreó largos días de miseria.... De esa miseria sabemos quién, generosamente, lo sacó....

¡Descanse en paz el sublime homérida!

——El matrimonio civil escapó de ser derogado. La lucha fue titánica en el Congreso.

El proyecto de ley, presentado por la Corte Suprema de Justicia y firmado por los magistrados doctores Alfonso Solórzano, Manuel Pasos (presidente de la Sociedad del Corazón de Jesús de Managua), Santos Flores y Francisco Machado, decía en síntesis: que quedaba abolido el matrimonio civil; que para todos los efectos legales bastaba con la celebración del eclesiástico; que para calificar impedimentos y aptitudes de los contrayentes, así como para juzgar los asuntos de separación, los sacerdotes católicos eran los únicos llamados a ello. Ciento cincuenta damas de la sociedad granadina elevaron al Congreso un memorial pidiendo la aprobación del proyecto de ley elaborado por la Corte Suprema de Justicia.

En Congreso pleno, presidido por Monseñor José Antonio Lezcano y Ortega, Arzobispo de Nicaragua, discutióse el proyecto. El debate fue candente; cuando los razonamientos no fueron suficientes para convencer, se apeló a la ofensa.... De un lado, para que se aprobara el proyecto y quedara derogado el matrimonio civil, lucharon Monseñor Lezcano y Ortega, don Mariano Zelaya Bolaños, don Salvador Chamorro y la plana mayor del "cachurequismo nicaraguano"; del bando contrario fue leader el notable médico y cirujano don Juan Francisco Gutiérrez, tenido como uno de los más elevados pensadores de la nueva generación.

Cuando Monseñor Lezcano, para atemorizar a los congresales indecisos y estimular a sus partidarios, dijo:—"Soy Arzobispo de Nicaragua y como tal mi voz es la de S. S. el Papa; tenéis que aprobar la Ley"—; el doctor Gutiérrez, en medio del estupor general, en alta voz, replicó: "Si Monseñor Lezcano tiene el uso de la palabra en este recinto, no es porque sea representante del Pontífice Romano, porque nuestro Congreso no es ninguna Sociedad de la Hora Santa, de Hijas de María, o del Corazón de Jesús, pongo por caso; no es tampoco ningún Concilio Eucuménico. Somos representantes del pueblo nicaragüense y no súbditos del Vaticano; en nombre, pues, de ese pueblo que quieren uncir al yugo clerical, pido que no aprobéis, representantes, el proyecto de ley que deroga el matrimonio civil.'

Siguió la discusión más acalorada; y en la votación hubo 21 votos porque el proyecto fuera aprobado y 24 en contra, quedando, por consiguiente, desechado.

——El Presidente Díaz ha roto con algunos de sus amigos íntimos. Uno de ellos, el General don Antonio Reyes, dejó la Jefatura Política de León, sustituyéndolo el doctor don Virgilio Gurdián. Se dice que el General Reyes influirá en el seno del partido progresista, de reciente formación, para que lance la candidatura de don Salvador Calderón Ramírez en las próximas elecciones presidenciales.

——La Cancillería nicaragüense ha participado a las otras de Centro-América la ratificación del tratado de libre comercio celebrado con Honduras, por medio del telegrama que dice:

"Managua, enero de 1916.——Excelentísimo señor Ministro de Relaciones Exteriores:—Tengo la honra de dirigirme a V. E. para poner en su conocimiento que el Congreso Nacional acaba de ratificar en todas sus partes el tratado de libre comercio que los gobiernos de las repúblicas de Nicaragua y Honduras, por medio de sus respectivos Plenipotenciarios, suscribieron últimamente en esta capital. El Congreso hondureño, por su parte, conocerá dentro de poco, en sus actuales sesiones, del mismo convenio, y es seguro que del propio modo lo ratificará.

Me complace participar a V. E. la anterior noticia, porque el referido tratado es una alta prueba del espíritu de centroamericanismo de que están animados los gobiernos signatarios, así como por el gran fin económico que realizan las amplias cláusulas del pacto, en los momentos en que la guerra europea ha cerrado las salidas principales a los productores de nuestra industria, que forman la riqueza pública.

"En la confianza de que el ilustrado gobierno de V. E. apreciará el paso dado por el Congreso de Nicaragua como un avance en la senda de la verdadera unión de estos países, me es grato reiterar a V. E. el homenaje de mi más elevada consideración.—(f) **Diego M. Chamorro.**"

HONDURAS.—Han terminado las fiestas con que se celebró la toma de posesión de la presidencia por el doctor don Francisco Bertrand. Nicaragua y El Salvador enviaron delegaciones especiales; la del país de los lagos la presidió don Toribio Tijerino; la de El Salvador, el doctor Atilio Poceorinni, quien quedará como Encargado de Negocios.

——El asunto de la prohibición de la exportación de los soles plata, preocupa hondamente a los comerciantes hondureños; afirman éstos que con esa medida sufren grandes pérdidas en sus negocios.

Al Congreso Nacional enviaron un memorial pidiendo sea derogada tal prohibición los comerciantes de la Costa Norte.

——Según informes publicados, Honduras gastó treinta mil dólares en la Exposición de San Francisco, California, para hacerse representar.

EL SALVADOR.—Con el siguiente mensaje telegráfico respondió la Cancillería salvadoreña a la nicaragüense que le participó la ratificación del tratado de libre comercio celebrado con Honduras: "Depositado en San Salvador, etc.——Señor Ministro de Relaciones Exteriores, Managua. He recibido el atento despacho telegráfico de V. E., fechado el 14 del actual, en el que se sirve participarme que el Congreso Nacional de Nicaragua acaba de ratificar en todas sus partes el tratado de libre comercio que fue celebrado entre esa república y la de Honduras, en esa capital, por medio de sus respectivos Plenipotenciarios, y que dentro de poco conocerá del mismo tratado en sus actuales sesiones el Congreso hondureño, expresando V. E. la seguridad que tiene de que lo ratificará del mismo modo.

"La noticia de tan importante acontecimiento no ha podido menos que causar muy natural regocijo a mi gobierno, como hecho que tiende a demostrar el espíritu de acercamiento que priva en el ánimo de los gobiernos y pueblos de Centro-América, pues como V. E. sabe, también El Salvador ha celebrado con Honduras un tratado análogo al de Nicaragua con dicha república, el cual para mientras llega a ser ratificado por los cuerpos legislativos de una y otra república, ha sido puesto, de mutuo acuerdo, en ejecución provisional, y tiene en estudio la conveniencia de celebrar convenios de la misma naturaleza con el ilustrado gobierno de V. E. y el de Guatemala.

"Me es en extremo grato, por lo mismo, congratular por tal acontecimiento al gobierno de esa hermana república, lo mismo que a V. E., que ha dirigido las negociaciones que culminaron en la celebración del tratado, y a quien reitero en tan propicia ocasión, las expresiones de mi más elevada consideración.—(f) **F. Martínez Suárez.**"

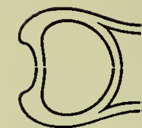
——Con gran tristeza han visto los centro-americanistas de corazón el establecimiento de una sociedad que, con el pretexto de dedicarse a altos estudios, hace la más implacable propaganda de localismo. Al frente de esa sociedad denominada "Centro Cultural Salvadoreño," están personas en quienes anteriormente se reconocían amplitud de miras y sentimientos, como el Licenciado Antonio Reyes Guerra y otras.

En nuestra próxima edición nos ocuparemos más extensamente en este asunto.

Y nada más por ahora.

Andrés de CERECEDA.

VER Y GUSTAR



Del Teatro y del Cine



TEATRALERIAS

La Compañía española de zarzuelas y operetas "Siglo de Oro," con sus empresarios señores Estrada y García, se ha trasladado a San Salvador, y allí habrá debutado el jueves. Todos los artistas que en esa Compañía llegaron a Guatemala y algunos más, han salido de ésta constituyendo un magnífico conjunto. Solamente el primer actor señor Escribá y el maestro Pallás se fueron a la Habana, por reclamar su presencia en aquella plaza intereses de familia. Es quizás, esta Compañía, la primera de cuantas han estado funcionando en Guatemala, que se lleva más personal del que trajo.

Todos, artistas y empresarios, me han significado el deseo de que los despida del público de Guatemala por medio de esta crónica. Quisieron que patentizase yo los gratísimos recuerdos que se llevan, por las muestras de consideración que el público les ha dispensado, y gustoso cumplo el encargo. Sirvan, pues, estas líneas para su despedida y para expresar el interés de muchos espectadores por su pronto regreso.

* * * *

A pesar de la abundancia de cuadros de verso y de zarzuela que se formaron, el público ha huído de esta clase de espectáculos y una parte de él se refugia en los salones de Cinematógrafo. Otra parte prefiere quedarse en casa. Y es que esos cuadros, faltos de elementos, de organización y de medios, no pueden satisfacer a nadie. Hay que declararlo así, si se ha de hablar con sinceridad. Ya esos conjuntos inarmónicos y mediocres no se tragan en Guatemala; no hay quien los soporte.

Apenas si de toda esa peña que, por condescendencia pudiéramos llamar artística, se ha destacado una figura: la de la característica señora Rodríguez, elemento principal del cuadro del Variedades. Su trabajo es de mérito indiscutible, fino y de buena ley. El señor Campañá, que en el drama ha sido aplaudido siempre y admirada su labor por el público inteligente, no puede llevar con gran lucimiento los primeros papeles en el género de la comedia, a pesar de su buena voluntad y mejores deseos. Aunque tenga talento, le faltan aptitudes para ello. Dicho sea ésto sin ánimo de restar al buen actor los méritos que como dramático le reconozco.

La tiple, señora Marsilli, que quedó aquí para dar unos conciertos en la ciudad de Quezaltenango, hizo el sábado la protagonista de "El Genio Alegre," de los hermanos Quinteros. Su bellísima presencia avaloró el personaje.

Todo lo demás que por ahí circula, no es digno de mención. Pequeños elementos de grandes compañías, pasan en ellas inadvertidos y pueden tirar; pero al presentarse ocupando primeros puestos, han de arrostrar la censura del público, la que no puede ser benévola para ellos.

No se refieren estas apreciaciones mías a éste o aquél cuadro determinadamente, se refieren a todos en general, por lo que respecta a las personas: que en cuanto a las obras puestas en escena, si en el Variedades se advierte escrupulosidad de elección y respeto a los autores, en el Principal se sirven refritos groseros, diálogos sin gracia, abortos, en una palabra,que asquean el estómago y corrompen el gusto más pervertido.

El cine con sus truculentas películas, con sus dramas tremebundos, vuelve a enseñorearse de nosotros. Acatemos su imperio con gusto, que no será malo descansar un par de meses de la tensión operetesca que nos ha tenido galvanizados por espacio de un año.

Don **PRÓSPERO.**

GUIA DE ESPECTACULOS

—o—

Adriana Saravia:—Sábado, **Muerte Civil.** Domingo, matinée, **Los Borrachos, Los recién casados, Los enanos cómicos.** Noche, **Amor salvaje.**

Excelsior y Europeo:—Sábado, **Marí Juana.** Domingo, matinée: **El hijo de Lagardere.** Domingo, noche: **Cheri Bibi.**

Olimpia:—Sábado: **Yo te amo.** Domingo, tarde: **Fedora.** Noche: **El Mártir del Honor.**

Principal:—**El bueno de Guzmán.**

Teatro Variedades:—Sábado: Estreno: **El Lobo.** Domingo, matinée: **Hijos artificiales.** Noche, **Cariños que matan.**

(Sólo se insertan programas que sean enviados los **viernes** en la mañana, y han de referirse únicamente a sábados y domingos).



Modas del Paraíso.

LA CITA

Musitó tu emoción: ¡Hasta la noche!
Y un fulgor de la lumbre matutina,
El prodigio esculpió de tu divina
Crencha ondulosa en ático derroche.

Aun vibró el postrer ósculo—áureo broche—,
Y una nota del pájaro que trina
—Fatal augur—cuando el placer termina,
Armonizó tu cita:—¡Hasta la noche!

Sólo en la noche se ama, y la argentina
Sonoración de notas en derroche
Me cita aunque te has muerto, mi divina,
Porque noche es la muerte y lo adivina
El pájaro al decir: ¡Hasta la noche!

Madrid, 1904. **Alfonso Luis GALAN.**

VARIEDADES

EL HUMOR SUIZO

Cuatro soldados de un regimiento de Infantería de guarnición en Basilea entran en un café. Frente a uno de ellos siéntase un alemán gigantesco que tiene unos ojos bovinos y una sonrisa infantil, y entablan conversación.

—¿Dispararía usted sobre los alemanes si entraran en Suiza?—se arriesga a preguntar el gigante.

—¡Oh, no! ¡Jamás!—replica con ardorosa convicción el soldado.

Su interlocutor enrojece de entusiasmo.

—¡Mozo!—grita en un arranque de patriótica generosidad.—Un bok para este bravo guerrero.

—Acepto, señor.

—Y vuestros camaradas, esos de la mesa vecina—dice el teutón,—¿dispararían contra los alemanes?

—Menos que yo—contesta el militar.

—"¡Kolossal!" Mozo, cerveza para todos aquellos soldados. Pero, dígame, camarada: todos los soldados suizos, ¿son tan buenos amigos de los alemanes como usted?

—¡Ah, eso no lo sé! Pero yo, se lo aseguro, no tiraría contra ellos. ¡Yo, jamás! ¡Jamás!

—¡Bravo! ¿Y por qué no dispararía contra los alemanes? ¡Otro bok, camarero! ¿Por qué no dispararía!

Y entonces el buen soldado suizo, con una sonrisa inefable, deja caer esta simple declaración:

—Porque yo y los que hablan en aquella mesa, estamos en la banda de música.

EL PRIMER DUELO A PISTOLA

Un erudito parisiense ha publicado en una revista un artículo en que se cuenta el primer desafío a pistola de que se tiene noticia.

Como se sabe, la pistola fue inventada por un armero de Pistola, ciudad de la Toscana (Italia), en 1515.

En 1606 verificóse el primer duelo con dicha arma.

Fue en Bretaña, en el país de Retz (Loira inferior).

Dos gentileshombres bretones, primos hermanos, Totos-Santos de Guemaneuc-Quebrac y Renato de Tournemine de la Hunaudaye, se ofendieron gravemente y acordaron batirse en duelo.

Una tarde se encontraron en un cercado.

Ambos iban a caballo, y llevaban pistolas.

Colocáronse a una distancia de seis cuerpos de caballo, y cuando un pájaro voló desde un árbol a una charca inmediata, hicieron fuego.

Guemaneuc, herido en el corazón, cayó del caballo y murió instantáneamente.

Tournemine recibió una herida tan grave, que después de un año de sufrimientos murió también.

Cuarenta y cinco años más tarde, en 1651, efectuóse el famoso duelo a pistola entre los duques de Beaufort y de Nemours, que se creía fue el primero de todos.

Compensación

Piedra movediza no cría moho, dice el refrán, pero puede asegurarse que piedra movediza se pone tan lisa y tan resbaladiza que luego no sirve para **ná**....

Dulce recuerdo

—Ella:—¿Se te ha olvidado una vez que te me declaraste y que yo te rechacé?

Él:—No; ese es uno de mis recuerdos más felices.

¡UNA BUENA MÁQUINA!

En otro lugar de este periodico publicamos el anuncio de una máquina denominada la **Zurcidora Mecánica,** que es sin duda de gran utilidad. Este aparato que nosotros recomendamos eficazmente, puede ser manejado por un niño, al cual de un modo rápido y perfecto, le es fácil dejar zurcido o remendado cualquier par de medias o ropa, aunque estén ellas en mal estado. Nadie puede desconocer la utilidad que este aparato presta en cualquier casa de familia o en la habitación de un hombre soltero, basta con hacer funcionar la maquinilla por breves momentos, y lo que parecía de arreglo imposible, se transforma en zurcido perfecto. La **Zurcidora Mecánica,** que se ha abierto rápidamente paso en todos los mercados, puede considerarse de necesidad absoluta en toda casa de familia, por ser una auxiliar inestimable de la mujer cuidadosa y económica. Don Máximo Schneider, Barcelona, remite la **Zurcidora Mecánica,** libre de gastos, por el módico precio de dos pesos oro americano.

Pensad bien en las ventajas que este aparato les puede proporcionar, y al escribir a la casa pidiendo una, mencionad **"La Actualidad."**

Natural

—La estadística nos demuestra que no hay un solo criminal que sea obeso.

—Es natural. Un hombre demasiado gordo no puede inclinarse.... al mal.

El obstáculo

Una mujer del pueblo lleva lustros sufriendo el maltrato de su marido, y le dice un prójimo compadecido:

—Pero, ¿por qué no pone usted a su hombre en la cárcel, mujer?

—Pues señor.... Porque no tengo para pagar la multa que le impongan.

Lógico

—Dicen que no hay matrimonios más felices que los que juntan a personas de características opuestas.

—Cierto. Por eso yo busco una mujer rica.

Evolución

—Poco tiempo antes de casarse Luisa le regaló a Juan un libro que se llamaba: "El Caballero perfecto," y ahora le acaba de regalar otro que se intitula: "Animales que yo he conocido."

Causa eficiente

La señora:—¿Por qué le pegaste a tu hermanito en la cara, eh?

El patojo:—Porque.... era lo único que tenía descubierto.

Observador

El maestro:—¿Qué cosa es el agua?

El chiquillo:—Es un flúido incoloro que se pone negro cuando se lava uno con él las manos.

Rosenthal e Hijos

6a. AVENIDA Y 9a. CALLE

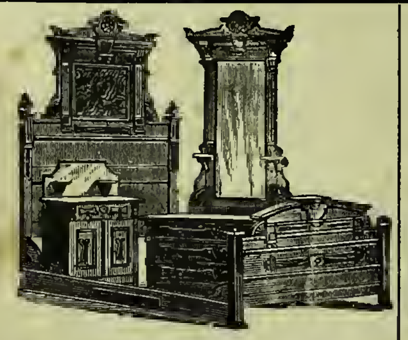
GUATEMALA, C. A.

IMPORTACION
EXPORTACION
BANCA

Se abonan intereses convencionales sobre Depósitos a la Vista y a Plazos EN ORO O EN BILLETES

ROSENTHAL & SONS.

Importación — Exportación — Comisiones.
Beaver Building, New York.



El Palacio de Muebles

D. WEISSMAN

6ª Av. Sur, Nº 21, esquina 11 C. Oriente.

¡PRECIOSOS AMUEBLADOS!

NOVEDAD

LA ZURCIDORA MECANICA

Con este aparato hasta un niño puede rápidamente y sin igual perfección ZURCIR y REMENDAR medias, calcetines y tejidos de todasclases, sean de seda algodón, lana ó hilo.

NO DEBE FALTAR EN NINGUNA FAMILIA

Su manejo es sencillo, agradable y de efecto sorprendente. Cada Zurcidora mecánica va acompañada de las instrucciones precisas para su funcionamiento. Funciona sola, sin ayuda de máquina auxiliar. Se remite libre de gastos, previo envio de DOS PESOS oro americano, en billetes de banco o en cheque, a

MAXIMO SCHNEIDER

BARCELONA — ESPAÑA

Casa de Modas y Confecciones
"EL PAJE"

6a. Av. Sur, Núm. 26, casi frente a Santa Clara

Talleres: 5a. Av. Norte, Núm. 15.

Acaba de recibir un gran surtido de MEDIAS Y CALCETINES para señoras y niños. Clases superiores; precios baratísimos.

Sigue vendiendo A PRECIOS SIN COMPETENCIA; elegantes BLUSAS para señora. FALDAS últimos modelos. TRAJECITOS para niños. VESTIDITOS para niñas. Gorritas. ROPA BLANCA de todas clases.

Recibe emcargos de los Departamentos para la confeción de vestidos, equipos de novia, abrigos y toda clase de ropa.



DE VENTA donde MARROQUIN Hnos.
CASA COLORADA
6a. Av. Sur, Número 23.

LARA Y COMPAÑIA

Fabricantes de Calzado y Sobres.

FABRICA: 8a. C. P. y 2a. A. S. — DESPACHO: 7a. A. S. No. 9.

Farmacia y Droguería

Situada en uno de los mejores puntos de la Capital

SE VENDE

por motivo de enfermedad de su propietario y en condiciones muy favorables para el comprador.

Informa el Doctor Don Isaac Sierra en la 8a. Av. N. No. 1.

M. L. VILLAVICENCIO

ESCUINTLA

Compra y vende por Mayor y Menor Cueros de res, Pieles de Venado, Hule. Maíz, Frijol y todo artículo del país.

Se encarga de Agencias, Comisiones y Consignaciones.